



BOLETIN INFORMATIVO 007-2013

Presentación libro “*Carmín. Un laberinto de sueños esperanzadores*”.

El pasado 22 de noviembre, la artista salvadoreña, Claudia Llerena, presentó su más reciente producción literaria: “*Carmín. Un laberinto de sueños esperanzadores*”. El evento se llevó a cabo en esta Embajada de El Salvador ante el Reino de Bélgica contando con la asistencia de distinguidos embajadores y sus esposas del cuerpo diplomático latinoamericano, funcionarios de embajadas, representantes de institutos culturales, comunidad salvadoreña y de otros países amigos, y especialmente del personal de la Misión Diplomática.



Figure 1 Claudia Llerena durante la lectura

En el marco de la estrategia de política exterior de la administración del Presidente Mauricio Funes “apoyo al artista salvadoreño”, se hicieron los arreglos logísticos a través de la Lic. Astrid Moreno responsable de los asuntos culturales, Lic. Sulay Mejía Campos, Encargada de Asuntos Consulares, y Karla Hananía esposa del embajador, para que la Licenciada Claudia Llerena visitara esta ciudad y compartiera las vivencias y reflexiones de “*Carmín*”, una niña que en el viaje hacia el interior de ella misma, recorre un laberinto lleno de muchas sorpresas, desafíos, anhelos y frustraciones.

El delicado uso del lenguaje de Claudia Llerena no solo refleja su propia creatividad sino también el de tener en sus genes una vertiente literaria de una de sus parientes como fue nuestra excelsa escritora Claudia Lars. El parentesco y la admiración por la poesía de la poetisa Lars, inclinó a la madre de Claudia a ponerle ese seudónimo que identifico a Margarita del Carmen Brannon Vega.

El embajador de El Salvador Doctor Edgar Hernán Varela en la presentación del libro agradeció la presencia de la artista. Resaltó la calidad de su pensamiento literario que permite al lector ser llevado dócilmente de la mano por el personaje central de la narración de *Carmín*.



Fig. 2 Embajador Varela y Claudia Llerena en presentación.



Claudia Llerena en la exposición de su obra empleando una magistral expresión verbal acompañada de encantadoras gesticulaciones de sus manos, hizo recorrer a la audiencia el laberinto en el cual *Carmín* busca la rosa de su felicidad que un pícaro colibrí le arrebató justo cuando estuvo a punto de tenerla para sí. En ese tránsito *Carmín* es acompañada por diferentes amigos que le ayudan a continuar su marcha. Distintos arquetipos con quienes conversa la invitan a la reflexión para descubrir la pureza de sus sentimientos de amor.

Figure 3 – Público asistente a presentación libro *Carmín*.



**EMBAJADA DE EL SALVADOR ANTE EL REINO DE BELGICA Y EL GRAN DUCADO DE LUXEMBURGO
MISIÓN PERMANENTE DE EL SALVADOR ANTE LA UNION EUROPEA
BRUSELAS, BELGICA**



Figure 4 - Embajador Varela con Directora Instituto Cervantes, representantes Embajada y público asistente.

Ese recorrido es llevado a cabo con la linterna de la conciencia que juntos a las luciérnagas y ojos de topos que le recuerdan los faroles de su casa de infancia, logra comprender cuál es el objetivo de su peregrinaje hacia su propio universo interior.

Al finalizar la presentación se generó un animado intercambio de palabras con el público asistente. Posteriormente se invitó a un vino de honor acompañados de platillos típicos salvadoreños preparados por laboriosas manos de compatriotas.

El salón estuvo engalanado con las pinturas de otra artista salvadoreña Meyapinto, quien estuvo presente en el evento y a quien también se le reconoció nuevamente su talento artístico.



Figure 5-6 A la izq: Embajador de Chile y Embajador de Ecuador acompañados de público asistente. A la dcha: Licenciada Karla Hanania con responsable Pastoral Juvenil de Parroquia Riche Claires.



Taller “Riqueza interior de los jóvenes y sus familias”

El sábado 23 de noviembre, el Embajador Edgar Hernán Varela junto con las autoridades de la Parroquia y responsables de la Pastoral Juvenil inauguró el Taller “Riqueza interior de los jóvenes y sus familias”, coordinado por la Embajada de El Salvador ante el Reino de Bélgica, Gran Ducado de Luxemburgo y Unión Europea. La actividad contó con la dirección y conducción de la psicóloga y escritora salvadoreña Claudia Llerena.

El taller se enmarca en los esfuerzos que la parroquia de Riche Claires realiza a través de su Pastoral Juvenil. El sacerdote responsable de la Parroquia, el Padre Oscar Londoño, sostuvo semanas antes una reunión con funcionarios de la Embajada, ocasión en la que expuso la realidad de los jóvenes latinoamericanos migrantes así como su preocupación por los desafíos que estos enfrentan en su integración a la sociedad belga. El sacerdote solicitó el apoyo de la Embajada en términos de facilitar actividades que colaboren a brindar herramientas culturales, educativas y psicológicas que permitan a los jóvenes latinos enfrentar de mejor manera su condición propia de migrantes.



La actividad duró una tarde y contó con la presencia de adolescentes, jóvenes y adultos de diversos países de la Región Latinoamericana incluyendo El Salvador. La metodología de trabajo se basó en una dinámica de grupo dirigida que buscó fortalecer entre los presentes valores como identidad, autoestima y pertenencia.

Los jóvenes consideraron la actividad como de gran valor y ayuda para la situación que cada uno de ellos y sus familias viven. Se espera continuar con el apoyo al valioso trabajo que la parroquia de Riche Claires realiza con jóvenes migrantes.



EMBAJADA DE EL SALVADOR ANTE EL REINO DE BELGICA Y EL GRAN DUCADO DE LUXEMBURGO
MISIÓN PERMANENTE DE EL SALVADOR ANTE LA UNION EUROPEA
BRUSELAS, BELGICA

PRESENTACIÓN DEL LIBRO “CARMÍN” DE CLAUDIA LLERENA
PALABRAS DEL EMBAJADOR EDGAR HERNAN VARELA
BRUSELAS, REINO DE BELGICA, 22 DE NOVIEMBRE 2013

Buenas tardes a todas las personas que decidieron aceptar nuestra invitación para conocer y escuchar a una distinguida artista salvadoreña Claudia Llerena quien ha logrado plasmar en su maravillosa narrativa, profundas reflexiones sobre la conciencia individual y colectiva, la amistad sincera, la vivencia del tiempo presente, y el eterno viaje hacia el conocimiento de uno mismo.

Distinguidos embajadores y esposas, personal de las distintas embajadas, representantes de instituciones culturales, amigas y amigos:

Ustedes se estarán preguntando sobre las obras de arte que engalanan esta embajada y quien es la artista que ha podido recrear su espiritualidad en lienzos tan coloridos con sabor del trópico. Esta exposición de pintura pertenece una salvadoreña de todo corazón la señora Meyapinto, quien se encuentra entre nosotros, para quien pido un aplauso por su arte y calidad humana. Meyapinto y Claudia adicionalmente a lo que tienen en común como artistas, son almas que vibran en la misma onda espiritual. Y no es casualidad que estén juntas en estos momentos.

Me complace darles la bienvenida en nombre de todo el personal de la embajada y particularmente de mi esposa Karla, una mujer espiritual con vínculos de sincera amistad con Claudia desde aquellos lindos tiempos de la infancia en que ambas decidieron abordar su propio barco e iniciar su recorrido individual hacia la propia búsqueda del amor y la felicidad, utilizando la linterna de la conciencia, como bien nos dice la escritora.

Claudia es psicóloga de profesión, dedicada a la terapia clínica utilizando todos los recursos de las ciencias y el acumulado de sus experiencias internas que le han facilitado apoyar a todo aquél que deambula en su propia búsqueda de la paz y tranquilidad interior. Su sensibilidad del conocimiento humano y de los elementos de la naturaleza, también la ha llevado a escribir cuentos, algunos para niños, pero que al igual que la obra de El Principito, el mensaje se irradia a todos los adultos, porque detrás de cada reflexión hay motivos para indagar sobre el universo que nos rodea y el que llevamos en nuestro ser en el que moran los pájaros, nubes, flores, ondinas, hadas, luciérnagas, todos con derecho de hablar y conversar con nosotros mismos.

“Carmín”, es una de sus obras cuya lectura nos hace recorrer el laberinto donde hay esperanzas para ser feliz de alcanzar lo que se ama, a pesar de los valladares que se encuentran en cada uno de los intrigantes giros, cuevas, lagunas, de ese lugar imaginario. Con un cuidadoso uso de frases cortas la niña Carmín nos va compartiendo su anhelo de encontrar la rosa perdida que estuvo a punto de alcanzar para ser feliz y que sin embargo un pícaro colibrí se la arrebató, iniciando así un larga jornada en búsqueda de su felicidad.

Reflexiono que en ese recorrido, al igual que Orfeo de la mitología griega, debe mantenerse siempre la mirada hacia el horizonte y tratar de resistir las debilidades humanas de entrar en desesperación o duda por no poder alcanzar lo que se desea. No es dable volver la mirada atrás so pena de verse diluir entre nuestras propias manos a Eurídice, quien al haber sido traída de la oscuridad a la luz, de la muerte a la vida, con la advertencia de Hades de no ver hacia atrás, la duda de Orfeo al no estar seguro que ella lo seguía, hizo que al volver la mirada, su propia felicidad desapareciera.

El laberinto en “Carmín”, pienso pues es el simbolismo del camino de Orfeo en su descenso al mundo subterráneo en búsqueda de su amada Eurídice, que no es más que el desafiante viaje hacia el interior de uno mismo. En ese tránsito Orfeo fue superando los obstáculos con su lira, el amor, y la música celestial que entonaba. Una música que paralizó las emociones negativas de los dioses Hades y Perséfone y acalló momentáneamente los gemidos y lamentos de todos los moradores de las cavernas.

Carmín”, aspira recuperar su flor, y en algunos trayectos del recorrido por el laberinto iba llorando de ira, desesperación y acumulando pensamientos vengativos contra el osado colibrí, que todas las criaturas que vivían en ese enmarañado lugar se quedaron estáticas. Sin embargo, Carmín avanza con fe y optimismo de lograr su proeza, viviendo lo mejor posible su tiempo presente, encontrando amigos que la ayudaron a continuar y abrir su corazón al perdón, la humildad y el olvido.

Y en ese largo recorrido, el colibrí le fue devolviendo su flor, pétalo por pétalo. “Carmín” en esa misma línea de espiritualidad, nos abre ventanas de oportunidades para que cada quien que lea el libro, empleando sus propias emociones y sentimientos continúe en el sendero hacia lo más recóndito de su ser, al centro del corazón de los siete rayos de luz; y que por muy entreverado que sea el laberinto de nuestras vidas, invariablemente hay que continuar la marcha con el optimismo y esperanza, vivir con plenitud el tiempo presente y saber que adelante, y no en el pasado, sabremos encontrar mayor paz y felicidad internas.

El libre albedrío de Claudia me imagino la invitó a quedarse en determinados puertos encantados del recorrido del barquito de la infancia, con el tiempo suficiente para procesar las experiencias acumuladas o para sentarse a escribir y compartir con los demás las intimas experiencias del trayecto hacia el conocerse a sí misma sin imponer nada, sin ser ejemplo. Simplemente el dar.

Agradecido enormemente a la vida por la oportunidad de conocer a Claudia, del honor de tenerla en esta Misión y el de recrearnos con la vivificante lectura de sus maravillosos cuentos y narraciones, sublimizados en su último libro “Carmín” que ella nos presenta en esta tarde. Bendiciones para todos. Gracias